

La etnomotricidad en la población afro colombiana residente en la Localidad de Engativá, 2008-2010

**GIGSON
USECHE GONZÁLEZ***

RESUMEN

El presente artículo constituye una síntesis del informe de investigación sobre el proyecto etnomotricidad en la población afrocolombiana residente en la localidad de Engativá (2008-2010). Este incluye aspectos como apuntes para una reflexión de la caracterización de los afrocolombianos de la localidad de Engativá, la etnomotricidad en Colombia, una descripción de la metodología aplicada en el proyecto, así como los talleres realizados en terreno y el diseño del modelo de intervención etnoeducativa.

PALABRAS CLAVE

Etnoeducación, afrocolombianos, etnomotricidad, etnografía, talleres, modelo intervención etnoeducativa.

SUMMARY

An advance report appears that includes aspects of the elaborated chapters: Notes for a reflection of the characterization of the afrocolombianos, State-of-the-art of the Etnomotricidad, Methodology of the Project and Factories to make.

KEYWORDS

Etnoeducación, afrocolombianos, etnomotricidad, ethnography, factories,

* Docente media jornada, Facultad Ciencias de la Educación, Universidad Libre, seccional Bogotá. Magíster en Educación Universidad de la Sabana, Bogotá, 1991. Licenciado en Educación (Ciencias Sociales) Universidad del Cauca, Popayán, 1988. Grupo de Investigación: Humanismo, Sociedad y Educación Física Categoría D, Mesa N° 3 Etnoeducación.

INTRODUCCIÓN

A pesar de la institucionalización de conceptos como multietnicidad, pluriculturalidad y etnoeducación que apuntan a la materialización y el cumplimiento de los postulados de la Constitución Política de Colombia, se constata la existencia de una realidad contraria a su espíritu. La sociedad urbana, continúa adoleciendo de una visión global de la realidad nacional, aún persiste en sus prácticas el desconocimiento de la diversidad étnica, regional y cultural, que acentúa negativamente la asimilación de la diversidad como elemento constitutivo de la identidad nacional, como en los tiempos coloniales cuando factores como la raza, la riqueza y la procedencia determinaban el estatus de los individuos y la consecuente pormenorización de los colectivos étnicos y culturales.

Esta situación se debe, en gran medida, a que tanto la educación como los medios de comunicación, entre otros medios de socialización, siguen fortaleciendo la permanencia de estereotipos culturales europeos que desdibujan la imagen del negro, del campesino y del indígena, generando actitudes de discriminación, racismo e inequidad hacia sus comunidades, intolerancia y violencia hacia el colectivo nacional, y a nivel personal, expresiones abiertas de baja autoestima, desarraigo y vergüenza por el territorio y la nación; manifestaciones fomentadas en una mentalidad extranjerizante, que se constituye en una verdadera amenaza a la supervivencia cultural y a la construcción de un proyecto colectivo de nación.

Después de un largo proceso de luchas, que se inició desde el mismo momento en que poblaciones enteras fueron trasladadas violentamente del África al continente americano, las comunidades afrocolombianas lograron el reconocimiento constitucional de sus derechos como grupo étnico. El artículo transitorio 55 de la Constitución de 1991 por primera vez en la historia de Colombia

considera “la protección de la identidad cultural y los derechos de las comunidades negras, para el fomento de su desarrollo económico y social”¹. En 1993 se expide la Ley 70 que reglamenta el artículo transitorio 55 y determina que: “el Estado velará para que en el Sistema Nacional Educativo se conozca y difunda el conocimiento de las prácticas culturales propias de las comunidades y sus aportes a la historia y a la cultura colombiana, a fin de que ofrezcan una información equitativa y formativa de las sociedades y culturas de estas comunidades”.

A diferencia de la legislación Indígena, la Ley 70 enfatiza en la socialización y universalización de los contenidos estructurales de las culturas afrocolombianas, ampliando explícitamente el concepto de etnoeducación al establecer la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (Decreto 1122 de 1998) según la cual, la cultura de las comunidades afrocolombianas debe incorporarse obligatoriamente en los programas educativos de las ciencias sociales en los niveles de escolaridad preescolar y básica.

La población afrocolombiana, desplazada o no, conserva como único patrimonio para la elaboración de sus identidades y sus proyectos colectivos de vida, el cuerpo de contenidos étnico-culturales transmitidos generacionalmente a través de la interrelación familiar y comunitaria, estos contenidos se ven cotidianamente reprimidos y obstaculizados por la discriminación e intolerancia de la población urbana, en los diferentes sectores y espacios de convivencia, debido a la permanencia de rezagos ideológicos racistas acrecentados en la difusión de una mentalidad extranjerizante a través del sistema educativo, los medios de comunicación y los espacios de socialización, de tal manera que resulta difícil para las comunidades afrocolombianas elaborar sus planes de vida propios, a través de los cuales articularse a la sociedad urbana sin perder sus principios de vida, su herencia étnico-cultural e intereses colectivos.

Desde esta situación problemática, se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo diseñar un modelo de intervención etnoeducativa y sus estrategias de implementación, para asesorar a las comunidades afrocolombianas residentes, en la Localidad de Engativá en la elaboración, gestión e implementación de sus planes de vida?

¹ Constitución Política de Colombia. Capítulo 8, artículo transitorio 55.

- **OBJETIVO GENERAL**

El objetivo de la investigación se centró en diseñar un modelo de intervención etnoeducativa y sus estrategias de implementación para asesorar a las comunidades afrocolombianas residentes, en la Localidad de Engativá en la elaboración, gestión e implementación de sus planes de vida (incluido lo etnomotriz).

- **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

Los objetivos específicos se plantearon desde la perspectiva de las siguientes acciones:

- Realizar una reconstrucción sociocultural de la etnomotricidad de la población afrocolombiana residente en la Localidad de Engativá.
- Diseñar e implementar los talleres de recuperación de la memoria etnomotriz.
- Diseñar e implementar los talleres de la problematización sociocultural.
- Diseñar las estrategias del Centro de Estudios Comunitarios: programa de electivas, cátedra afrocolombiana, diplomados y programas de formación y perfeccionamiento docente.

- **METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**

El trabajo se desarrolló en cuatro grandes etapas:

- 1) *Rastreo bibliográfico*: se recurrió a una búsqueda bibliográfica en las bibliotecas, en la internet, en las organizaciones de comunidades negras, en entidades que trabajan con comunidades indígenas o afrodescendientes y la asistencia a eventos de índole nacional e internacional, donde el tema central fue la etnoeducación y la interculturalidad.
- 2) *Visita a las comunidades afrodescendientes en algunos asentamientos urbanos de la localidad de Engativá*.
- 3) *Recolección de información*: Para recolectar la información se utilizó el método etnográfico. El objetivo fue recoger un sinnúmero de significaciones que luego deberá interpretar el investigador. De igual manera se llevaron a cabo ejercicios de observación, entrevistas, censos, la escritura del diario de campo y los talleres.
- 4) *Interpretación y análisis de la información*: Se inició agrupando todo cuanto se recogió (información escrita, testimonios orales,

transcribir grabaciones, videos y los apuntes de los diarios de campo, los talleres entre, otros), luego se constituyeron categorías que variaron en relación con las posibles agrupaciones que se fueron dando en el transcurso de la investigación.

1. APUNTES PARA UNA REFLEXIÓN DE LA CARACTERIZACIÓN DE LAS COMUNIDADES AFRODESCENDIENTES RESIDENTES EN BOGOTÁ

Históricamente Bogotá, D.C., se ha caracterizado por ser una ciudad multicultural, multiétnica y multilingüe. En ella han coexistido pueblos diferentes, unos ancestrales como los pueblos indígenas descendientes de los muiscas (sobrevivientes hoy en día agrupados en resguardos urbanos como el de Suba, Bosa y Cota); otros de origen africano traídos en condición de esclavos y los descendientes del mestizaje intra-europeo e inter-europeo, indígena y negro, población que se radicó desde un comienzo en la ciudad ocupando labores de siervos o esclavos en las grandes haciendas de la periferia y las casonas tanto de los españoles como de los criollos. "No hay ninguna duda de que la presencia de población afrodescendiente en Bogotá, D.C., es muy antigua, comoquiera que se remonta a la época colonial, dado que numerosos contingentes de gente esclavizada trabajaba ya sea en las haciendas de la sabana de Bogotá o desempeñando oficios domésticos en las casonas de los españoles"².

A comienzos del siglo XX y con el despertar del país a la economía capitalista, llegó una gran población de colombianos de diverso origen en búsqueda de mejores oportunidades laborales. Los sectores que brindaron esas opciones como asalariados, fueron el vial, el ferroviario, el textil, las fábricas de licor, alimentos, vestido, entre otros. Posteriormente, huyendo de la violencia de la década de los cuarenta se presenta nuevamente otra migración que aunada a las anteriores tipifica la diversidad poblacional y étnica de la ciudad capital.

Finalizando el siglo XX y comenzando el XXI como producto del complejo conflicto social, económico, político que no ha resuelto el país (conflicto que

² *Entrepueblos*. Etnias de Colombia. Bogotá, D.C. 2004.

tampoco lo resolvió la independencia de España), se presenta nuevamente una oleada migratoria denominada por sociólogos y antropólogos desplazamiento forzado por la violencia y cuantificada en cerca de tres millones, la mayoría de esta población se encuentra en condiciones de extrema pobreza e incluso de indigencia (Ibáñez y Moya, 2006), "lo cual cuestiona, además de la vigencia de un Estado social de derecho, la indolencia con el que el resto de colombianos y la comunidad internacional hemos visto engrosar, año tras año, estas cifras³.

Pese a este gran flujo de población con su evidente diversidad étnica, cultural y lingüística, el Distrito Capital dista mucho de ser una ciudad intercultural que reconozca el acervo lingüístico de saberes, prácticas, tradiciones, costumbres y el intercambio de conocimientos entre los pueblos que aquí habitan.

- **ETIMOLÓGICOS**

Se viene dando una discusión en torno del término etnónimo para denominar a esta población, de tal forma que no solamente represente significativamente su doloroso pasado, invisibilizado por años, su angustiosa situación actual de aculturación, desintegración y desplazamiento forzado y sus posibilidades reales de seguir existiendo como pueblos dentro o fuera de las ciudades.

La Unión Temporal Entrepueblos, dentro del contexto descrito anteriormente, plantea que son tres los etnónimos más utilizados, que no necesariamente pueden usarse como sinónimos, ya que generalmente expresan situaciones diferentes: i) comunidades negras, ii) afrocolombianos (afrocolombianas), y iii) afro-descendientes.

- **COMUNITARIOS**

La historia de los pueblos que llegaron en condición de esclavizados muestra que en sus territorios de origen estaban socialmente organizados como comunidades, pueblos o clanes; sin embargo, el rigor de la esclavitud, las estrategias usadas por los

esclavistas de disolución de los grupos familiares, sociales, lingüísticos, mediante la separación y aislamiento, originaron lo que Canclini (1998) ha denominado la hibridación de las culturas, con la pérdida en la mayoría de los casos no solo de la organización comunitaria sino del sentido comunitario.

Actualmente enfrentamos no solo el problema de cómo denominarlos planteado con anterioridad, sino también el del carácter de esta población: ¿son comunidades?, ¿es una sola comunidad?, ¿configuran pueblos?, ¿es un solo pueblo?, ¿es una etnia?, ¿son varias etnias? o ¿simplemente son ciudadanos? Por lo visto desde lo semántico son expresiones en ocasiones empleadas para referirnos indiscriminadamente a ellas sin tener en cuenta la connotación diferente que expresa una manera distinta de asumir a esta población y de asumirse en los diferentes contextos y territorios en los cuales habitan.

- **ÉTNICOS**

Teniendo en cuenta las consideraciones expuestas, es pertinente a la hora de caracterizar, realizar una distinción al interior de la población negra: una la constituye el sector que reivindica la etnicidad como elemento fundamental para la exigencia de los derechos y su inclusión en las políticas del Estado, en los planes y programa del gobierno a nivel nacional, departamental y municipal, para lo cual reivindica sus diferencias y visibiliza su identidad cultural.

La otra es aquella que anuncia y denuncia la discriminación de que es objeto en todos los campos por parte del resto de la población colombiana, en razón de sus características fenotípicas y demanda igualdad. "La población afrocolombiana siente la discriminación debido a su color de piel". Auscultando estas diferencias va quedando claro para la caracterización, que no todos los negros se consideran una etnia o forman parte de una sola

³ VILLA, Marta Inés (2006). *Desplazamiento forzado en Colombia. El miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía*, Bogotá, D.C., p. 2.

⁴ Op. cit., p. 4

⁵ La Unión Temporal Entrepueblos es una alianza de la que hacen parte las siguientes organizaciones étnicas: Cabildo Muisca de Bosa, Cabildo Inga de Bogotá, Cabildo Kichwa de Bogotá, *The Kettleman National Association (KETNA)* y *Protseso Organizatsiako le Rromane Narodosko Kolombiako / Proceso Organizativo del Pueblo Rom (Gitano) de Colombia (PROROM)*.

Zonal (UPZ), definidas en el Plan de Ordenamiento Territorial establecido para el Distrito Capital⁷.

• LA POBLACIÓN DE COMUNIDADES NEGRAS

Las cifras que muestran los documentos emitidos para el penúltimo Plan de Desarrollo Local de Engativá, señalan que “actualmente en la Localidad de Engativá habitan apro-ximadamente unas 55.000 personas afrodes-cendientes, las cuales se ubican principalmente en los estratos 1 y 2, y en menor proporción en los 3 y 4. De los desplazados que han llegado a la localidad un porcentaje importante pertenece a este grupo población y se asientan mayoritariamente en la UPZ Engativá⁸, como se muestra en el mapa N^o 5. Así mismo se advierte en el documento que de acuerdo con el diagnóstico realizado por la Comisión Consultiva Distrital de Comunidades y el trabajo que adelanta la Organización Coprodepa, dentro de las actividades a las cuales se dedican los grupos predominantes de esta comunidad, se hallan obreros, trabajadores informales, comerciantes y educadores.

3. LA ETNOMOTRICIDAD EN COLOMBIA

Desde lo jurídico-legislativo el Ministerio de Educación Nacional (MEN) hace referencia a la necesidad de transformar la educación física, recreación y deporte de acuerdo con las exigencias que la sociedad realiza. Mediante la Ley 115 y sus normas reglamentarias al igual que la Ley 181 de 1993 (Ley del Deporte) en las cuales se evidencia la necesidad del cambio en el área a partir de una reflexión sobre los conceptos y criterios que sustentan los lineamientos como elementos orientadores para la elaboración del currículo, enriqueciéndolo con la inclusión en los componentes socioculturales implícitos en la actividad física; es decir, que se plantean algunos factores socioculturales que pueden determinar las características del área y la construcción del currículo, como son: las relaciones entre educación física, sociedad y cultura; globalización, diversidad e identidad; el desarrollo del conocimiento y la dinámica en la escuela a partir de la aplicación de los fenómenos explorados en la cotidianidad, de las diversas etnias, pueblos

y comunidades con su diversidad lingüística que constituyen la población colombiana.

A pesar de que el MEN reconoce la importancia del anterior planteamiento, mantiene como tendencias de la educación física los siguientes énfasis: en la enseñanza y práctica del deporte y la condición física; en las actividades recreativas y el tiempo libre; en la psicomotricidad; énfasis en la estética corporal, el mantenimiento de la forma y la salud; énfasis en la expresión corporal, danzas y representaciones artísticas. Estas tendencias presentes en las prácticas escolares, se fundamentan en diferentes disciplinas científicas, en especial las ciencias biológicas, la pedagogía y la psicología y no se manifiestan de manera pura sino que entre ellas se producen distintas formas de relación y combinación. A través de ellas se plantean los objetivos que se ha propuesto la educación física escolar, entre los cuales están la contribución a la formación integral del ser humano, la educación del movimiento y las capacidades psicomotrices y físicas, la salud, la formación de valores sociales, éticos y estéticos, la formación de hábitos de ejercicio e higiene, el aprendizaje de prácticas deportivas y recreativas, el uso del tiempo libre, el desarrollo de la capacidad física y la formación para el manejo postural. Unido a estas tendencias prácticas, el MEN (1998) señala el uso de corrientes epistemológicas que en el proceso de construcción científica asumen diferentes posturas referidas al objeto de estudio del movimiento corporal, como son:

- *El cuerpo y el juego*
Ommo Gruppe
- *El hombre en movimiento*
José María Cajigal
- *Educación por el movimiento*
Jean le Bouich
- *Cultura física*
Lev Matviev, Caridad Calderón
- *El movimiento como acción*
Kurt Meinel
- *Cultura del movimiento*
Bart J. Crum
- *Deporte*
Herbert Haag, Roland Maul, Ommo Gruppe, Voiger Ritner
- *Conducta motriz - Acción motriz*
Pierre Parlebas

⁷ ALCALDÍA DE BOGOTÁ. *Diagnóstico local con partici-pación social. Engativá 2004-2007*, pp. 32 y 33.

⁸ Ob. cit., p. 19.

- *Experiencia corporal*
Jean Barreau, Jean Morne

El antropólogo Francisco Hernández (1998) señala que estas tendencias, elaboradas en contextos diferentes al nuestro, dejan de lado el desarrollo de una tendencia en etnomotricidad, que facilite el avance de una educación física con identidad propia, que recupere, adopte, valore y promueva en el accionar de la actividad física, patrones culturales que converjan en acciones motrices expresivas y comunicativas propias de la idiosincrasia de nuestras etnias y culturas, las cuales han sido solo asumidas dentro de la historia curricular y la praxis de la educación física colombiana en la enseñanza de los bailes típicos tradicionales, referidos al desarrollo del ritmo, el aprendizaje de los pasos básicos y la exaltación de la nacionalidad, desconociendo gran parte de su significación cultural.

De esta manera se facilitaría que las funciones del movimiento no se restrinjan dentro del currículo de la educación física exclusivamente a las intenciones educativas predominantes: función del conocimiento, anatómico-funcional, higiénica, agonística, catártica, hedonista, de compensación, sino también de estética, de expresividad, de comunicatividad y de relación directa con la diversidad sociocultural, étnica y lingüística de nuestra población.

Aunque etnomotricidad como elemento potenciador de una identidad propia enriquecedora del currículo de la educación física es relativamente nueva, los diferentes estudios proponen partir del análisis de los mecanismos sociales que legitiman determinadas manifestaciones y formas culturales y se deslegitiman otras. Es decir, del análisis de las reglas del juego que en nuestra cultura orientan o determinan la construcción de los saberes, las sensibilidades, los gustos y las valoraciones que reciben las actividades corporales; las reglas del juego que, en definitiva, orientan o determinan las propias prácticas corporales y, consecuentemente para los profesionales de las actividades físicas, el modo de comprender la educación física.

4. LOS TALLERES

- **ASPECTOS HISTÓRICO-SOCIALES**

Los talleres son tan antiguos como el hecho en sí de enseñar y aprender, datan desde la más remota

tradición artesanal, puede decirse que se realizaron desde el periodo neolítico y fueron anteriores a la aparición de la escuela y la escritura y al igual que la educación tiene como todos los acontecimientos y manifestaciones sociales, una historia que no puede explicarse como una realidad autónoma, aislada de todos los seres humanos, que son actores, promotores o sujetos de ese hecho denominado o significado como educación.

Teniendo en cuenta esta apreciación, se puede decir que la preocupación de cómo aprender y cómo enseñar ha estado presente desde la más antigua y milenaria forma social humana. Según ANÍBAL PONCE (1998) la educación no estaba confiada a nadie en especial, sino a la vigilancia difusa del ambiente. Gracias a una sensible y espontánea asimilación de su contorno, el niño se iba conformando poco a poco dentro de los moldes reverenciados por el grupo. En el lenguaje grato a los educadores de hoy, diríamos que en las comunidades primitivas y en las que todavía luchan por sobrevivir a la globalización, la enseñanza es para la vida, por medio de la vida; participando en las funciones de la colectividad y con sentido comunitario.

En el proceso histórico de transformación de las sociedades, ese sentido colectivo y comunitario se cambia, es decir al tomar un carácter mercantil toda actividad del ser humano y al estar mediada por la explotación para acumular, el taller pasa a ser un hecho económico que empleado en el sistema escolar busca también rendimiento, eficiencia y eficacia tanto en el oficio de enseñar como en el de aprender.

Se dice entonces que desde esta perspectiva, el taller aparece históricamente, en la Edad Media en Europa. En aquella época, los gremios de artesanos pasaron a ocupar el lugar de los mercaderes. Esta organización de trabajadores se continuó hasta el siglo XIX. Solo los “maestros” artesanos eran miembros del gremio y llegar a serlo no era fácil. El “maestro” hábil en su oficio aceptaba en su taller a un cierto número de aprendices, quienes comenzaban su aprendizaje alrededor de los 12 años. Una vez completada su formación, el aprendiz adquiría la condición oficial, y aunque estuviera en condiciones de abrir su propio comercio, aún no podía incorporarse al gremio. Para ser admitido debía rendir exámenes orales y presentar su “obra maestra”; aprobados estos requisitos, pasaba a ser “maestro”.

Estos hechos corroboran ya la connotación mercantil y que el taller, como lugar de trabajo y aprendizaje, no es un hecho novedoso y, con los años, se ha ido incorporando en distintas áreas del sistema educativo formal, no formal e informal. En el lenguaje cotidiano se habla de “atelier” para designar el lugar de trabajo, el estudio de pintores, ceramistas, escultores. Sin embargo desde la etimología, la palabra taller que el castellano tomó del francés “atelier” significa estudio, obrador, obraje, oficina. También define una escuela o seminario de ciencias, artes u oficios a donde asisten los estudiantes o los aprendices. En las últimas décadas aparece la palabra *workshop*, tomada del inglés y empleada en los programas de formación, de extensión universitaria y de posgrado relacionados con la Psicología y otras ciencias referidas al hombre y que dista bastante del significado inicial e incluso del “atelier”.

En nuestro país la difusión del taller (*workshop*) en el sistema educativo formal es reciente, y su uso en las tareas cotidianas del aula ha sido distorsionado o equivocadamente signado para llamar así a más de una actividad. En un principio los talleres se relacionaron con la práctica, las actividades prácticas, literarias y expresivas. Hoy por hoy en el sistema formal y no formal, el taller se encuentra vinculado tanto a las actividades manuales y creativas o expresivas como al aprendizaje de materias instrumentales: matemáticas, lecto-escritura, ciencias sociales, educación artística. Existe otra tendencia en el empleo del taller al interior de lo que se ha denominado Educación comunitaria, Educación popular, Etnoeducación, Diálogo de saberes, Educación propia, Educación de adultos, con un enfoque que trata de recuperar

y recrear el sentido original que tuvo en las mal llamadas comunidades primitivas, como producto de los contextos, intereses, luchas, movimientos sociales, populares y políticos que dieron lugar a estos otros de tipos de educación surgidos en las confrontaciones de las poblaciones con los Estados en busca de mejores condiciones de vida, de inclusión, participación y decisión.

A la par, las organizaciones no gubernamentales (ONG) e instituciones dedicadas al oficio de investigar y transformar las problemáticas de las comunidades, reivindican el taller ya no como una herramienta pedagógica, didáctica en el desarrollo de las propuestas de intervención comunitaria sino como un método de investigación que rompe con la propuesta hegemónica de investigador-investigado, objeto de estudio-sujeto de estudio, entrevistador-entrevistado, etc., y se acerca paulatinamente al paradigma de construcción autónoma, social y comunitaria del conocimiento que necesitamos para transformar los hechos reales y elaborar las explicaciones acordes con nuestros contextos y orígenes.

• TALLERES REALIZADOS

Los talleres realizados pasaron por un proceso de diseño, convocatoria, implementación, sistematización y socialización, acordes con la conceptualización planteada en párrafos anteriores (Cuadro N° 1).

Taller de la problematización

En la problematización, no se parte de certidumbres, verdades absolutas, definiciones inmodificables,

CUADRO N° 1.

Taller de la problematización		Taller de la Memoria Etno-motriz	
PROPÓSITOS	General - Particulares	PROPÓSITOS	General - Particulares
PRINCIPIOS	Filosóficos, sociales, pedagógicos	PRINCIPIOS	Filosóficos, sociales, pedagógicos
METODOLOGÍA	Acción Participación	METODOLOGÍA	Acción participación
CONTENIDOS	<ul style="list-style-type: none"> • Identidad cultural • Medio ambiente • Comunidad • Inclusión social • Etno-educación 	<ul style="list-style-type: none"> • Salud y nutrición • Empleo • Actividad física 	<ul style="list-style-type: none"> • Oralitura • Danzas • Fiestas • Artesanías • Música • Vestuario y peinados
			<ul style="list-style-type: none"> • Juegos y juguetes • Comidas • Vivienda

por el contrario se intenta actuar en, con y sobre los contextos sociales, culturales y ambientes educativos significados como creativos, que permitan buscar, descubrir potencialidades de las personas, generando y “ampliando posibilidades de pensamientos creadores e investigativos”⁹ que cuestionen lo existente, resquebraje, desplace y movilice los pensamientos dogmáticos, sacralizados y hegemónicos de la negación de construirnos como pueblos, etnia, comunidades o sociedad.

La problematización como otra estrategia de trabajo “permite enfrentar una serie de dificultades a las que se ve sometido el pensamiento, entre otras: construir problemas, poder formular problemas, construir conceptos, escriturar las experiencias, desplazarse hacia nuevas posiciones, criticar las normas y transformarlas”¹⁰, dificultades que van aunadas al problema de construir otros proyectos culturales.

Sin embargo, el concepto de problema que se asume para trabajar los talleres no es la que se ha presentado desde las diferentes posturas teóricas (Pragmatismo, Racionalismo, Materialismo Histórico, Psicoanálisis) que proporcionan abundantes argumentos para sustentar “que la búsqueda de conocimiento tiene como punto de partida un problema y nos hacen creer que los problemas se dan hechos y desaparecen en las respuestas o en la solución”¹¹ negando la posibilidad de participación de los sujetos en la creación o recreación de problemas y por tanto aniquilando la opción de elaborar pensamiento.

Según Velásquez Ruiz (1993), para la problematización, el problema tiene carácter productivo y creativo, expresando el movimiento sin límites y apartándose de las consideraciones que lo relacionan con el obstáculo, la carencia o la necesidad, entonces, cuando se construye el problema relacionándolo con los contextos sociales, ambientes educativos, hechos culturales, “se abren múltiples vías no para agotarlo ni encontrarle un fin que lo solucione, sino para obligar al pensamiento a pensar y así movilizarlo sin suposiciones de verdadero o falso, sin trabas morales, sin limitaciones valorativas que lo enmarquen prematuramente dentro de un

modelo”¹² y abrir así mismo los espacios cerrados por la inmovilidad académica que empobrece la vida y se convierte en sepulcra del pensamiento al no modificar los procesos educativos centrados en lo que se debe pensar, saber y hacer.

Ejemplos de los talleres realizados - Taller de problematización: etnoeducación

Ideas

La educación social solo aparece en el siglo XX, antes era muy exclusivista, discriminadora. Se vuelve social solo ahora, con las mujeres, los negros, etc. Llegaron los colonizadores con la visión cerrada y nos quitaron mucho. Ahora tenemos una oportunidad.

Educarse. Un hombre íntegro no discrimina a nadie. Venimos del colonialismo, es algo difícil de erradicar. No hay un camino distinto a la educación, la afroeducación.

La afroeducación se nacionalizó en 1991, nos dio la posibilidad de una educación multiétnica y pluricultural. Los procesos son muy largos. Hay gente que no cambia, hay niños más maduros que personas de 80. Tenemos que tener en cuenta la psicología. Tenemos una edad mental, física y así. No puedo decirles hasta cuándo va a durar. “En medio de la injusticia, la única manera de vivir con dignidad es vivir luchando”, dice JOSÉ MARTÍ. No los invito a un camino de besos y abrazos, les invito al de la dificultad.

La educación etnobotánica no se puede enseñar en Guapi. ¡Por Dios! ¿Para qué enseñar lo que ya sabemos? Lo conceptual nace de entre maestros, la organización educativa y la familia. Somos de tradición oral, tenemos que recrear desde esas historias y unir la comunidad educativa con ellas. Problematizar, teorizar con los hombres mujeres y niños de nuestra comunidad.

El trípode se sostiene en tres patas, si se corta una, se cae. Si la sociedad americana no reconoce su raíz africana, estamos saltando en una sola pata, la occidental cristiana. Desconocer las otras dos es caminar cojeando. Sistematizar, valorar lo que nuestros ancestros vienen aportando a nuestra cultura colombiana.

⁹ VELÁSQUEZ RUIZ, Enrique (1993). *Preguntar la escuela* N° 5. Bogotá, Alcaldía Mayor Santa Fe de Bogotá.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*

Imágenes



Conceptos

"Etnoeducación es una alternativa de reconocimiento del otro como exaltación de los valores, a través de la exaltación respetuosa de las diferencias. La etnoeducación es también una opción de despertar en las nuevas generaciones muchos de los valores aportados por los ancestros que a través del proceso de enajenación y de transculturación que hemos sufrido se han ido extraviando" (Juan Grisolle).

"La etnoeducación entendida en el contexto colombiano, en el contexto americano, etc., debe ser una educación para la emancipación cultural, social y política del africano en contraste con quinientos años de opresión, deformación de su cultura y marginación" (Manuel Zapata Olivella)

"La etnoeducación afrocolombiana es el proceso de investigación y socialización de la afrocolombianidad a todos los colombianos(as), a través de los sistemas educativos, culturales y los medios de comunicación. Es el enaltecimiento de los valores históricos, etnológicos, culturales,

económicos, ecológicos y del extraordinario aporte de los pueblos africanos y afrocolombianos(as) a la construcción y desarrollo de la nacionalidad y de todas las esferas de la sociedad colombiana. Es un proyecto de todos los colombianos(as)" (Juan de Dios Mosquera).

"Se denomina etnoeducación al proceso integral de modificación de las estructuras cognitivas del hombre y mujer afrocolombianos, tendiente a la afirmación y conciencia de su ser afrodescendiente, al igual que a la generación de condiciones de humanización de las relaciones interétnicas e interculturales entre todos los colombianos(as)" (Eison Lizcano Panesso).

Preguntas

- ¿Por qué se habla de etnoeducación afrocolombiana?
- ¿Cómo llegó la etnoeducación a Colombia?
- ¿Por qué no hablamos de educación afrocolombiana o de educación propia?
- ¿Para qué nos sirve la etnoeducación?
- ¿Cómo podemos aplicar la etnoeducación en nuestras comunidades negras?

Textos elaborados

Es propósito fundamental de la etnoeducación propiciar el entendimiento interracial e intercultural entre las diversas etnias y poblaciones que integran la formación étnica y cultural de la Nación.

Porque todos los colombianos debemos conocer, asumir y estimar la africanidad y la afrocolombianidad que llevamos dentro de nuestra sangre y cultura, como raíces y fundamentos de nuestra identidad individual, social y nacional.

Porque todos los colombianos debemos reconocer que el mundo capitalista tiene una gran deuda histórica con los pueblos africanos y en Colombia para con el pueblo afrocolombiano. Los colombianos, en especial, los que controlan el Estado, debemos reconocer a las comunidades afrocolombianas el ejercicio del derecho a la diferenciación positiva para la eliminación progresiva de la discriminación racial y la elevación

de sus condiciones de desarrollo humano y de dignificación de su vida.

Es bien sabido ya, que la Constitución Política de 1991 reconoció la pluralidad étnica y cultural del país, como principio básico para realizar con justicia a Colombia, en su ser propio.

Entender el por qué somos como somos, constituye un presupuesto que, de entrada, resulta definitorio, con el fin de mejorar la imagen que el país tiene de sí mismo y del universo.

Nuestra esencia triétnica conlleva a reconocer y apreciar sin etiqueta de adscripción, el aporte biológico, psicológico, social y cultural de todas y cada una de las proporciones del género humano que han tenido arte y parte en la formación del cuerpo y el alma de la patria. De esta forma, podremos algún día finiquitar la intolerancia como virtud y cumplir con los deberes inherentes a la convivencia social.

Taller de la memoria etnomotriz. Artesanía afrocolombiana

Memoria e historia son dos senderos distintos, no así ajenos, en la conformación de las sociedades, cada uno implica un cierto compromiso, una cierta responsabilidad ética y social, un explícito posicionamiento con tintes políticos, sea porque la historia generalmente es el sostén de una versión adecuada de la realidad, sea porque la memoria, se sugiere, es un ejercicio que confronta, desde sus relatos y recuentos, desde sus andanzas y ensueños, la imposición de un único escenario, el cual explica o expone las razones necesarias (pero no suficientes) del porqué, el cómo, cuándo y dónde, es que ciertos acontecimientos sucedieron, o algunos fenómenos en las conciencias irrumpieron, o ciertas situaciones se hicieron manifiestas y permanecieron, razón por la cual la relevancia del recordar, en cada ocasión, se vuelve más y más entrañable.

El taller de la memoria etnomotriz constituye una propuesta de integración cultural, social y comunitaria en los nuevos territorios que ocupan y construyen las comunidades negras con “el fin de recuperar, registrar y salvaguardar la memoria común local, valorándola como patrimonio de dichas comunidades, de manera que puedan difundirla, servirse de ella para pensarse como

comunidad y crear nuevas manifestaciones y expresiones de carácter patrimonial”¹³.

Los talleres de la memoria como concepto, son espacios donde la memoria de la comunidad adquiere valor y significado patrimonial al tiempo que se convierte en materia para la creación, desarrollo sostenible y construcción del futuro de la comunidad y como metodología crear y reproducir condiciones para recoger, registrar, valorar, crear, expresar y difundir esa memoria transformada en patrimonio colectivo; “son una oferta creativa pues la memoria cultural no es entendida como un referente único del pasado sino como patrimonio, esto es, el material con el cual se construyen las visiones de lo propio y de lo diferente y se expresan los modos y peculiaridades del ser colectivo”¹⁴, y no se olvide como resultado de las nuevas vivencias, experiencias y prácticas realizadas en los territorios que ahora les tocó habitar.

Propósito general

Describir e interpretar las diferentes manifestaciones artesanales que componen la memoria y la tradición artesanal de la población afrocolombiana residente en la Localidad de Engativá.

Ideas

Es imposible vivir sin memoria, pero también es imposible vivir recordando absolutamente todo.

La tradición oral es nuestra principal fuente de memoria, son los abuelos quienes con la palabra o con la práctica nos dejan el legado artesanal.

La gente africana que fue traída a lo que hoy es Colombia era portadora de destrezas artísticas y artesanales muy importantes, entre las cuales vale la pena destacar la talla en madera y el conocimiento de la orfebrería, el trabajo en bronce y cobre, y la sabiduría sobre las fibras vegetales. Muchas personas africanas eran expertas en la metalurgia del hierro.

Todos los oficios y artes gozaban en África de una categoría especial y casi siempre estaban ligados a lo sagrado. De ahí que el conocimiento de técnicas manuales otorgara al individuo un lugar de privilegio dentro de esas sociedades.

¹³ www.mincultura.gov.co. Centros de la memoria. Bogotá, mayo de 2009.

¹⁴ *Ibid.* Bogotá, mayo 2009.

Desde la Colonia, los africanos y sus hijos e hijas mulatas se desempeñaron en amplios sectores de la actividad artesanal debido a que el trabajo manual era despreciado por la nobleza española.

La gente africana practicó múltiples oficios. En los quehaceres cotidianos que daban vida a las ciudades coloniales, fueron incorporando su propia visión del mundo y de la estética.

Quienes sobrevivieron a las adversidades de la trata y del cautiverio lograron recrear sus culturas e impregnar las de los españoles y las de los indígenas, especialmente en los territorios de la estética.

Los guineos, es decir, mandingas, fulos, yolofo, branes, zapes y balantas, por ejemplo, fueron muy apreciados por los esclavistas españoles, pues sabían de sus destrezas como herreros. Dichas sabidurías ancestrales fueron transmitidas de generación en generación; es por esta razón que las poblaciones afrocolombianas de hoy mantienen la tradición de la forja del hierro a base de martillo.

Conceptos

El trabajo de la memoria nos coloca continuamente en la polaridad entre el olvido y el recuerdo. La memoria es imprescindible para sostener nuestra identidad. Existe una relación de interioridad entre memoria individual e identidad. Pero también, para poder vivir, es necesario el olvido.

La creatividad de los grupos afrocolombianos se expresa tanto en el campo del arte como en el de las artesanías. Su arte representa un proceso de creación anclado en lo colectivo, a diferencia del sentido individual que prima en la sociedad occidental.

Lo colectivo del arte afrocolombiano no solo fluye en la narración de lo propio, también relata las zonas de empalme e influencia con lo otro, expresando de este modo sus contactos con otros grupos o ideologías. Su aferramiento a lo tradicional no lo exime de su búsqueda de contemporaneidad.

El arte afrocolombiano y el arte de construir artefactos poseen los elementos básicos de cualquier otro arte: un creador, que trabaja con diversos medios plásticos, sean arcillas, cortezas, fibras vegetales, maderas y metales, para expresar estéticamente un símbolo, un sentimiento, una emoción en el campo de la plástica.

La materia prima utilizada, como los objetos que producen, son espejos del ámbito geográfico y de las condiciones históricas, sociales y culturales en que han vivido los pueblos afrocolombianos desde su llegada del África.

La artesanía aparece como una expresión estética que puede repetirse para cumplir una función utilitaria o decorativa; representa la tradición colectiva y al mismo tiempo es un universo de expresión individual, puesto que cada creador innova dentro de los cánones establecidos.

Arte y artefactos afrocolombianos están presentes en los litorales colombianos, en los valles cálidos interandinos y, hoy en día, en todas las grandes ciudades del país.

Además de la poética de estas creaciones, ellas encierran la memoria histórica y cultural de sus pueblos. En los poblados y caseríos, tanto como en las urbes colombianas habitadas por la gente afrocolombiana, su producción artística y artesanal acarrea significados que rememoran las enseñanzas de sus ancestros.

La artesanía aparece como una expresión estética que puede repetirse para cumplir una función utilitaria o decorativa; representa la tradición colectiva y al mismo tiempo es un universo de expresión individual, puesto que cada creador innova dentro de los cánones establecidos. Esta tendencia permanente hacia la innovación se explica por el impacto de los cambios originados en los diversos contactos culturales de los afrocolombianos con otros grupos humanos y culturas en todas las regiones del país.

Imágenes





Preguntas

- ¿En qué consiste nuestro legado artesanal afrocolombiano?
- ¿Cómo se ha transmitido de generación en generación?
- ¿Cuál es la riqueza cultural que ha generado la artesanía?
- ¿Por qué nuestros jóvenes no quieren aprender las tradiciones artesanales?
- ¿Por qué la escuela en la ciudad no enseña las artesanías afrocolombianas?
- ¿Cómo afecta el desplazamiento forzado la tradición en la enseñanza y práctica de la artesanía?
- ¿Quiénes son nuestros artesanos?
- ¿Cómo afecta la participación en Corferias el sentido comunitario de la artesanía?
- ¿En qué consiste la memoria etnomotriz? ¿Cómo se está perdiendo? ¿O está siendo remplazada por las acciones físicas que requerimos en la ciudad?

Textos elaborados

Los artesanos y artistas afrocolombianos que actualmente fabrican y ejecutan instrumentos musicales exploran posibilidades creativas para preservar la esencia africana de sus producciones.

Los oficios más frecuentes son la tejeduría en sus diferentes versiones (cestería, crochet, tejido de punto o en red macramé), trabajos en madera con técnicas de calado, lijado, acabado con

esmeril y motor, que actualmente se aplican también a cáscaras como el coco o el totumo, materiales que respetan el medio ambiente y sustituyen otros recursos naturales se venían aprovechando desmedidamente antes de las restricciones ambientales expedidas. Otra técnica que se consolida es el moldeado a mano en jicrilla o cabecinegro, principalmente en el área rural y turística costera (Juanchaco y Ladrilleros) pero que ahora en la ciudad no los tenemos y nos cuesta mucho dinero mandarlos a traer.

La fabricación de bolsas, cestas y sombreros trabajados en pajilla de calceta de plátano es un renglón importante de la artesanía afrocolombiana. También se tejen sombreros con la fibra de la tetera y esteras con la de la totora. Algunas mujeres conocen el arte de la cestería y diseñan nuevos objetos con las pajillas obtenidas de la vena del chocolatillo y del amargo, basándose en la técnica tradicional empleada para la elaboración de sombreros. Existen distintos tipos de tejidos utilizados para la ejecución de las artesanías con fibra vegetal pero que al no conseguirlos en la ciudad están siendo remplazados por fibras sintéticas, sobre todo para el uso familiar.

Existen muy pocos estudios acerca del arte y de la artesanía afrocolombiana. Sin embargo, es tiempo de comenzar a realizar investigaciones al respecto para incorporarlos de manera digna en los repertorios del patrimonio cultural de la Nación.

5. PROPUESTA DEL MODELO DE INTERVENCIÓN ETNOEDUCATIVA Y SUS ESTRATEGIAS DE IMPLEMENTACIÓN

Abordar hoy en día, la temática etnoeducativa en Colombia es de suma importancia y asume mayor relevancia para las instituciones formadoras de educadores puesto que esta aporta a la reconstrucción del tejido social descompuesto por múltiples factores como el desplazamiento forzado, las desapariciones, los falsos positivos, el desempleo, el desinterés e indiferencia de los actores sociales encargados de implementar planes, proyectos, programas y propuestas educativas en el país.

Diseñar para la Facultad de Ciencias de la Educación un modelo de intervención etnoeducativa y sus estrategias de implementación se constituye en una dinámica histórica, social y cultural que permite la reconstrucción de la memoria histórica

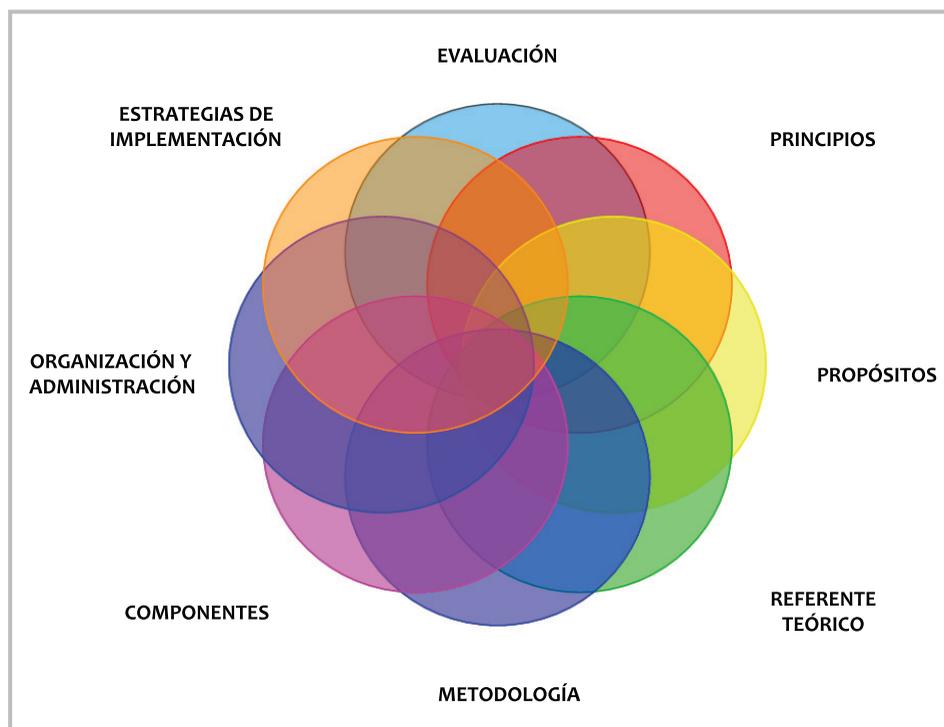


GRÁFICO N° 1. Estructura del Modelo de intervención etnoeducativa

Fuente: El autor.

y del proyecto de vida de las comunidades afrocolombianas, desviado cotidianamente por las prácticas y los imaginarios de la cultura del consumo tal como nos sucede también a nosotros en el sistema mundo capitalista.

- **ESTRUCTURA DEL MODELO DE INTERVENCIÓN ETNOEDUCATIVA**

El modelo de intervención etnoeducativa comprende: principios, propósitos, referente teórico, metodología, componentes, organización y administración, estrategias de implementación y evaluación (Gráfico N° 1).

Principios

Los procesos étnicos, culturales y sociales que se desarrollan en las comunidades afrocolombianas y en las relaciones que se establecen desde las instituciones que las acompañan en el complejo trabajo de intervención comunitaria, se orientan a través de principios que se convierten en los fundamentos de las propuestas para asesorar a las organizaciones sociales y de base de las comunidades étnicas en general y de las afrocolombianas en

particular quienes vienen luchando de años atrás por la construcción de planes de desarrollo humano, sostenible e integral (Plan de Vida) tanto en sus territorios ancestrales como en los nuevos territorios que construyen en lo urbano, principios que también se tienen en cuenta al formular el Plan de Desarrollo para las Comunidades Negras en Santafé de Bogotá¹⁵ que se retoman por considerar que para el modelo de intervención etnoeducativa son los más apropiados y pertinentes a la hora de emprender una serie de proyectos a nivel de docentes y estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación. Dichos principios generales fueron establecidos en la Ley 115 de 1994: integralidad, flexibilidad, interculturalidad, autonomía, participación comunitaria, solidaridad e identidad.

Sobre estos principios deben girar las asesorías y las relaciones que se establezcan con las organizaciones de las comunidades étnicas en general y en particular las afrocolombianas y la

¹⁵ NAZARETH CORTÉS, Margrieth. *Identidad y desarrollo de los pueblos afrocolombianos*.

cooperación que se les preste para lograr el diseño, la gestión, la ejecución y evaluación de los planes de vida en cualquiera de sus manifestaciones, lo cual implica que no se puede ser ajeno a los procesos de búsqueda a soluciones concretas a los múltiples problemas que afrontan las comunidades negras, lo contrario significaría seguir apuntalando la formulación de políticas, planes, programas y proyectos de desarrollo humano desde modelos hegemónicos que implementan los gobiernos reproduciendo los sistemas individualistas, negando las posibilidades y oportunidades de generar alternativas de construcciones colectivas propias acordes con lo real vivido en los territorios que ocupa ahora la población afrocolombiana.

Propósitos

Generales

La evidente importancia del factor migratorio y de la urbanización masiva de la población afrocolombiana, en las dinámicas de construcción de nuevas identidades étnicas y de reivindicación ciudadana, y en su diferenciación según los contextos locales y regionales plantean el reto de contribuir al fortalecimiento de los procesos étnicos culturales y etnomotrices de las comunidades negras residentes en la Localidad de Engativá.

La etnoeducación afrocolombiana como una estrategia fundamental que puede preparar a la población afro-colombiana y sus líderes, dirigentes naturales, gestores comunitarios, animadores sociales, residentes en la localidad para lograr un equilibrio en las relaciones sociales y económicas que se establecen y que finalmente se manifiestan en las condiciones de vida del pueblo afrocolombiano ubicado en la gran urbe, exige el acceso en igualdad de oportunidades a los mercados residenciales y laborales, y la denuncia de una discriminación socio-racial que riñe con las necesidades y aspiraciones a la integración ciudadana de la población afrocolombiana contemplada en el marco jurídico de la Ley 70 de 1994, lo cual plantea unos nuevos términos, particularmente para una población a la que se le despoja de su carácter campesino y se la involucra en la adquisición del estatus social de lo urbano.

Propender por la creación de espacios y eventos donde se aborde la cosmovisión de los afrocolombianos acerca de sexualidad y cultura; el proceso de redignificación y resignificación de la memoria

pasa también por el proceso de redignificación y resignificación del cuerpo y, en particular, del cuerpo de las mujeres. "Mujeres desplazadas de todo el país se están dedicando a las actividades de sobrevivencia alrededor de su cuerpo. ¿Acaso no es obligación de los programas de educación superior introducir dentro de la cátedra el tema de sexualidad y cultura? Por otra parte está la discriminación y maltrato que también estas mujeres afrocolombianas recibe de sus propios hombres afrocolombianos"¹⁶.

Particulares

- Elaborar las estrategias para la implementación del modelo de intervención etnoeducativa en la localidad.
- Promover el fortalecimiento de la etnoeducación afrocolombiana en la localidad y los procesos de etnomotricidad, etnoeducación física, etnolúdica que garanticen la integridad y la permanencia cultural con sus nuevas manifestaciones y elaboraciones.
- Afianzar a través de la etnoeducación la gestión y ejecución de planes de etnodesarrollo (planes de vida).
- Garantizar la formación de gestores comunitarios a través de los escenarios propios de la etnoeducación afrocolombiana.
- Consolidar y establecer vínculos e intercambios con investigadores, organizaciones, instituciones u organismos nacionales e internacionales dedicados a la investigación de las comunidades étnicas.
- Fomentar y establecer programas de asesoría y consultoría para la población, organizaciones sociales o entidades del orden local, que así lo soliciten, en el diseño e implementación de planes y proyectos de etnodesarrollo para las comunidades étnicas.

Referente teórico

El modelo de intervención etnoeducativa que se plantea trabajar con las comunidades étnicas en la

¹⁶ MAYA, Luz Adriana (2002). "Experiencias etnoeducativas y de implementación de la cátedra de estudios afrocolombianos. Caso Universidad de Los Andes". En: *Memorias I Foro Nacional de Etnoeducación Afrocolombiana*. Bogotá, D.C.: MEN, p. 102.

Facultad Ciencias de la Educación, se ubica dentro de un enfoque comunitario y no se limita a un procedimiento meramente instrumental sino que exige, además del referente conceptual étnico que guía la acción, dos aspectos claves: tener una prospectiva de las problemáticas, los problemas, las necesidades y las soluciones, para promover el etnodesarrollo integral y una metodología que promueva el trabajo colectivo y la participación de los involucrados en las acciones a emprender para lograr los propósitos acordados (organizaciones sociales, líderes, gestores, dirigentes, trabajadores sociales, dinamizadores sociales).

Referente conceptual étnico

La etnoeducación como concepto y como hecho no es algo nuevo, así lo muestran las diversas experiencias de los franceses realizadas en sus colonias del África o las que realizan los organismos multinacionales en centro y sur América en zonas con alta densidad de población indígena o afrodescendiente, por mencionar algunos casos. En nuestro país, se vienen adelantando desde la década de los noventa del siglo pasado talleres, conversatorios, foros, encuentros, seminarios y congresos que evidencian la trascendencia de la etnoeducación.

El Ministerio de Educación Nacional lo confirma cuando enuncia que “las experiencias etnoeducativas en educación superior, en escuelas normales, en instituciones educativas de los grandes centros urbanos y de las diversas regiones del país, y en procesos comunitarios con poblaciones desplazadas, a pesar de los distintos niveles de desarrollo, evidencian una rica gama de posibilidades de abordar la etnoeducación, pues constituyen una muestra de que el proceso etnoeducativo afrocolombiano se construye desde, y en la diversidad de posturas políticas, de opciones teóricas y metodológicas, y de prácticas educativas”¹⁷.

Una aproximación conceptual de la etnoeducación afrocolombiana

Considerando esta multiplicidad de enfoques y tendencias que tiene la etnoeducación en nuestro país como hecho y como concepto, para el caso de la propuesta del Modelo de intervención etnoeducativa y de sus estrategias de implementación

en la Facultad de Ciencias de la Educación, se acoge “la etnoeducación como un desarrollo educativo que recupera y pone en circulación los contenidos y prácticas particulares de los pueblos diversos de la Nación, se debe sustentar en una acción afirmativa de las identidades desalojadas por el carácter unificador del Estado, que busca reconocer la condición general de las personas en razón de ser ciudadanos que se encuentran amparados bajo la luz del Estado social de derecho.

Etnodesarrollo y planes de vida

Inicialmente se plantea la pregunta: ¿desarrollo humano o desarrollismo?, que hace la Licenciada en historia Margrieth Nazareth Cortés (1990), para entrar a aclarar las dos posiciones que se manejan al interior de la educación formal promovida por el MEN por un lado y en el otro el que practican las comunidades étnicas al interior de sus territorios ya sean rurales o urbanos.

Dicha historiadora plantea que “la diferencia en estos dos conceptos radica en el objetivo que cada uno persigue. Independientemente del nombre o apellido que le pongamos, se considera que el desarrollismo es una práctica fundamentalmente económica que está dirigida al incremento de la riqueza, al progreso material a través de un mejoramiento de los medios de producción, de las condiciones del comercio y del incremento de las exportaciones. Es básicamente material y considera que el resto, lo social, viene por añadidura”¹⁸.

Desarrollismo que beneficia solamente a una parte de la población, en Colombia por ejemplo el 7,5% de la población es dueña del 90% de la riqueza social, mientras el 92,5% debe luchar por repartirse el 10% restante, lo cual ha creado una brecha demasiado grande entre ricos y pobres los cuales según manifiesta con preocupación el último informe del Banco Mundial, llegan ya al 60% de la población o sea cerca de 27.500 millones.

• **METODOLOGÍA**

EEI modelo de intervención etnoeducativa y sus estrategias de implementación, además de

¹⁷ VILLA, Ernell (2005). *Estado del Arte Etnoeducación*.

¹⁸ CORTÉS MARGRIETH, Nazareth (1994). *Identidad y desarrollo de los pueblos afrocolombianos*, p. 3.

coordinar las actividades y optimizar recursos humanos, locativos, tecnológicos y económicos, permite configurar un espacio institucional en la Facultad Ciencias de la Educación (el Centro de Estudios Comunitarios), para el intercambio y divulgación de los diferentes estudios con el propósito de cualificar metodologías y profundizar líneas y súblineas de investigación con respecto a las comunidades étnicas.

El modelo de problemática y soluciónica

Para el diseño del modelo de intervención etnoeducativa se acoge el tipo alternativo problemática y soluciónica (Gráfico 2), propuesto por Carvalho, Francisco (1998) puesto que se ha venido trabajando en el conocimiento del estado de la etnoeducación afrocolombiana en la Localidad de Engativá a través de los talleres de la problematización y recuperación de la memoria etnomotriz, que han permitido tener un balance de la problemática y problemas de los afrocolombianos residentes en la localidad y además por las críticas y crisis del modelo de análisis de necesidades que han sido estudiadas desde una variedad de perspectivas: como carencias y potencialidad (Max-Neef, 1993); como insatisfacción percibida (Montero, 1991); como un sistema triádico: deseo, necesidad, carencia (Heller, 1996); y como capacidades para funcionar (Amartya Sen, 1995), en un marco economicista del desarrollo humano.

Componentes del modelo

Para cumplir con los propósitos, el modelo tiene varios componentes, los cuales son: asesoría y consultoría, formación, capacitación, actualización, alfabetización, investigación, informática, medios y comunicación. Las actividades de cada uno de estos componentes se definen anualmente a través del Plan Operativo (Gráfico N° 3 y Gráfico N° 4).

• EVALUACIÓN

“A menudo existen fisuras entre aquellos principios que fundamentan la intervención comunitaria y aquellos otros que justifican la evaluación de la misma. Si bien el salvar esta

distancia resulta complejo, el reconocimiento de la misma representa una potencial de mejora de la intervención y de la evaluación”¹⁹.

Reconocer inicialmente estas fisuras permite plantear nuevas estrategias para estar acorde con los principios de la intervención etnoeducativa y por muy difíciles que parezcan de llevar a la práctica o de cumplir no pueden pasar a un segundo plano en la evaluación o dejar de ser relevantes en las diferentes fases o etapas de la ejecución del modelo.

En este sentido, la evaluación puede ayudarnos a identificar los aspectos positivos y negativos de la intervención, los diferentes elementos que contribuyen al logro de los propósitos y puede orientarnos hacia la mejora de la práctica. Desde este punto de vista, la evaluación se orienta a la toma de decisiones para mejorar la calidad de la intervención constituyendo un instrumento que ayuda a conocer a fondo el funcionamiento de los programas de intervención, de las organizaciones y de los profesionales que los llevan a término.

Consideraciones generales

- Desde lo jurídico-legislativo-colombiano, amplios sectores de la población negra que se no reconocen como etnias o como comunidades negras quedan excluidas de las políticas, planes y programas gubernamentales cuyos destinatarios son, precisamente, los grupos étnicos y las comunidades negras. Por ello es claro que no basta que sectores de la población afrodescendiente sean pobres o, mejor sería decir, empobrecidos, para que sean asumidos como parte de un grupo étnico.
- Como lo argumenta Entrepueblos (2004) quedan planteados, entonces, varios interrogantes: ¿cuáles son los elementos que, en el escenario de Bogotá, D.C., configuran la etnicidad de la población afrodescendiente? ¿Si no son suficientes los rasgos fenotípicos ni la situación socioeconómica, entonces cuáles son los indicadores de la etnicidad afrodescendiente en Bogotá, D.C.?
- Para la labor de caracterización y focalización de la población negra se debe tener en cuenta que entender que el pasado y el presente están transitando por complejos procesos de configuración y reconfiguración étnicas, lo que pone de manifiesto que las identidades están

¹⁹ PASCUAL BARRIO, Belén. *La evaluación de la intervención comunitaria: un marco para la reflexión*, p. 129.



GRÁFICO N° 2. Fases y proceso del Modelo problemática y soluciónica.

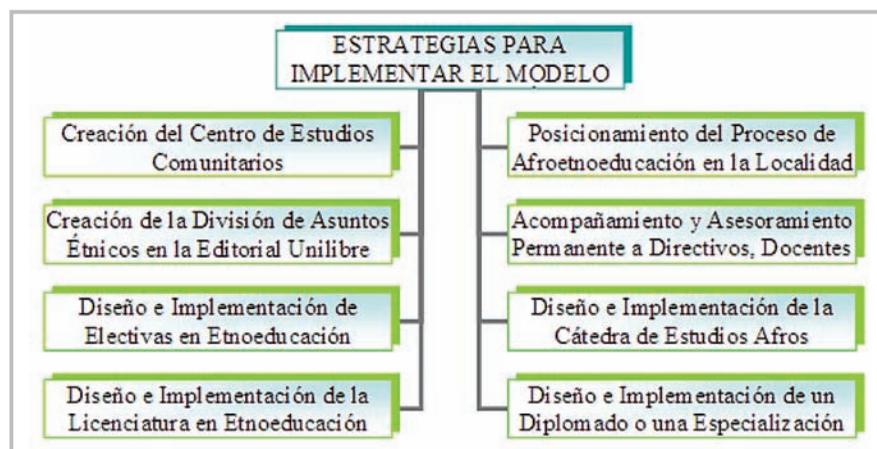


GRÁFICO N° 3. Componentes del Modelo de intervención etnoeducativa.

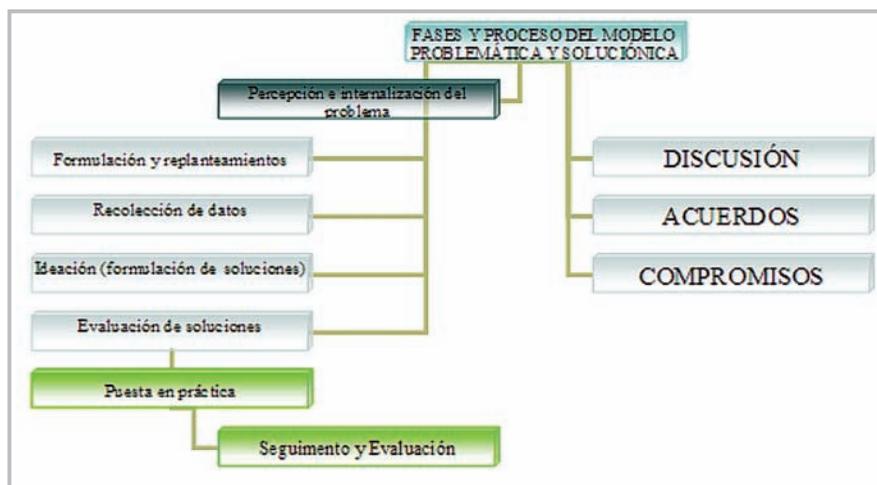


GRÁFICO N° 4. Estrategias para implementar el Modelo de intervención etnoeducativa.

Fuente: El autor.

en permanente construcción y definición y resignificaciones.

- Con la expedición de la Constitución de 1991 y sus posteriores reglamentaciones a la población negra le fueron reconocidos sus territorios y sus autoridades se vieron ampliamente favorecidas o fortalecidas pero posteriormente, con la ampliación del conflicto armado que se ha escenificado fundamentalmente en los territorios étnicos, ha desestructurado muchos de estos pueblos afrodescendientes que se han visto forzados a migrar a los contextos urbanos para allí recomenzar sus dinámicas de recomposición étnica.
- Si bien es cierto que el reconocimiento mismo de derechos a sectores de la población entre el conjunto de la sociedad ha desencadenado debates y tensiones que se han hecho manifiestos en sociedades jurídicamente mucho más complejas que la nuestra, existen una serie de situaciones y condiciones que en

el caso particular de los negros en Colombia dificultan dicho reconocimiento. Más que una problemática jurídica e incluso ideológica, los impedimentos radican en las distancias existentes entre el país nominal y el país real.

- Hay que comprender que la diversidad de procesos y situaciones que se dan al interior de la población afrodescendiente nos permiten estudiarlas para poder explicar los hechos que componen sus nuevas acciones o actividades físicas que se pueden significar como etnomotricidad.
- Es preciso aclarar que esta diferenciación no puede reducir la etnicidad de la población negra que la reivindica, solamente a los entornos rurales puesto que en las ciudades también encontramos grupos que a través de sus organizaciones sociales, gremiales, culturales vienen retomándola o recreándola cotidianamente en sus contextos urbanos en la medida que ha entendido que necesita vivir en comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

ALIANZA COLOMBO FRANCESA (2009). *Memoria afrocolombiana*. Conferencia, Bogotá, mayo de 2009.

CASTILLO BERNAL, D. (2004). *Conocimiento Kuna desde la memoria colectiva*, Colombia.

HERNÁNDEZ, Francisco y USECHE, Gigson (1998). *La etnomotricidad*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL DEPORTE - COLDEPORTES (2006). *Legislación deportiva: Ley del deporte*. Colombia: Edit. Kinesis.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1990). *Culturas híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, D.F.: Editorial Grijalbo.

GARCÉS DURÁN, Mario (2002). *Recreando el pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local*. Chile: ECO.

GONZÁLEZ CUBERES, María Teresa (1994). *Dicho y hecho: atreverse con el taller*. Biblioteca Nacional de Maestros. Buenos Aires: Aique.

LEGIS EDITORES S.A. (2008). *Erudito práctico Constitución Política de Colombia*, Bogotá.

MAYA BETANCOURT, Arnobio (2007). *Taller Educativo*. Bogotá: Editorial Magisterio.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, MEN (2009). *Ley General de Educación (115 de 1994)*. Biblioteca Jurídica Virtual, Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

_____. Tendencias de la Educación Física. Serie Lineamientos Curriculares. Disponible en www.mineducación.gov.co.

MINISTERIO DE SALUD (2000, enero). *Lineamientos para el desarrollo del plan de atención básica en el año 2000*. Bogotá, D.C.: Dirección de promoción y prevención, Ministerio de Salud.

PARLEBÁS, Pierre. *La ciencia de la acción motriz: un paradigma en continua evolución*. Disponible en: www.efdeportes.com/efd85/am.htm

PONCE, Aníbal (1933). *Educación y lucha de clases*. París: Institut Superieur Ouvrier”.

VELÁSQUEZ RUIZ, Enrique (1993). *Preguntar la escuela*. Santafé de Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá /CIUP.

_____. (2002). *El pensamiento de la política de lo local. Ciudad política: participación ciudadana y pensamiento local en Bogotá*. Bogotá, D.C.: Alcaldía Mayor de Bogotá - Secretaría de Gobierno.

CIBERGRAFÍA

www.entrepueblos.com. Etnias de Colombia

<http://acreditacion.unillanos.edu.co>. Comunicación e Informática. Acerca del Taller.